

Ancient Godly Monarch - Capítulo 536

Serie: [Ancient Godly Monarch](#).

Sexta recopilación: [Capítulos del 501 al 600](#).

Capítulo 536: Objetivo.

Autor: Jing Wu Hen (净无痕).

Traducción al español: Leedks ([NochNovels](#)).

Capítulo 536: Objetivo

Después de que Qin Wentian y Mo Qingcheng abandonaron la morada del Emperador Ren, el Emperador Ren y el resto sonrieron mientras miraban a sus espaldas.

“Esos dos jóvenes están realmente unidos como pegamento, no van a ninguna parte sin el otro”. La Emperatriz Ye se sentó en la cama del Emperador Ren, tocándole suavemente la cara. Quizás ella era la única a quien se le permitía estar tan cerca del Emperador Ren considerando las circunstancias.

“¿Estás pensando en cómo estábamos entonces?” El Emperador Ren sostuvo las manos de la Emperatriz Ye mientras ella se reía. Su profunda mirada parpadeó con un atisbo de remordimiento. En aquel entonces, habían sido una pareja inmortalizada en este mundo, pero después de que se abrió paso a Tianxiang, fue nominado para ser candidato como Emperador Ren. Después de derrotar a los otros contendientes, se le otorgó formalmente el puesto de Príncipe Heredero del País Ye y muchos años más tarde, su destreza en combate se consideró sin rival en Ye, convirtiéndose finalmente en el Emperador Ren de esta generación.

Después de convertirse en el Emperador Ren, para reprimir a los diversos reyes y duques, así como para gobernar este país antiguo, lo más importante era asegurar que su base de cultivo nunca se quedara atrás. Esta fue la base de cómo se convirtió en el Emperador Ren, al usar su fuerza marcial para suprimir el mundo. Esta también fue la razón por la que quiso convertir a Qin Wentian en el

Príncipe Heredero. Sabía muy bien que los talentos innatos de sus herederos no estaban a la altura, por lo que no podrían reprimir a los diversos reyes y duques en el futuro.

Debido a esto, gradualmente descuidó a la Emperatriz, teniendo muy poco tiempo para estar en su compañía. Pero ahora, cuando estaba tan gravemente herido, la Emperatriz aún no perdonaba nada: estaba constantemente cerca, cuidándolo sin abandonar su lado por un momento. ¿Cómo no podría sentirse culpable, ni dejar de conmoverse?

“Wentian y Qingcheng son aún más destacados en comparación con cómo éramos en aquel entonces”. La Emperatriz apretó las manos del Emperador Ren, una expresión amable apareció en su rostro.

El Emperador Ren asintió con la cabeza, pensó eso también. Los logros de Qin Wentian y Mo Qingcheng ya habían excedido los suyos. Su ambición no radicaba únicamente en gobernar un país antiguo.

Este asunto circuló rápidamente. Después de que varios reyes y duques escucharon la noticia de que el Emperador Ren había adoptado a Qin Wentian como su hijo adoptivo, instantáneamente comenzaron a explorar su fondo mientras se reían fríamente en sus corazones. Esta persona era solo un miembro ordinario de la Secta Espada de Batalla. Una cosa era que él escoltara a Ye Lingshuang, pero ¿ahora incluso quería competir con la supremacía de la autoridad real? Qué ridículo, ¿pensó él que su relación con Mo Qingcheng le dio permiso para ignorarlos a todos?

Originalmente, Ye Kongfan ya había odiado a Qin Wentian. Después de escuchar esta noticia, la intención asesina en su corazón se hizo aún más intensa. Qin Wentian era realmente sin ley, incluso se atrevió a aceptar al Emperador Ren como su padre adoptivo y contendió contra ellos por el trono. ¡Qin Wentian no sabía cómo se escribía la palabra ‘muerte’!

A Qin Wentian realmente no le importaban demasiado las opiniones de los demás. Solo sentía que podía conectarse con el Emperador Ren, por lo que su pedido de aceptarlo como hijo adoptivo no era demasiado extraño. Después de todo, el Emperador Ren también sabía de su propia situación, y que se estaba recuperando lentamente. De lo contrario, con su estatus de lesiones anterior, nunca habría pedido ‘atrapar’ a Qin Wentian en una situación tan terrible.

Porque tener un Emperador de un país antiguo como padre adoptivo seguramente sería capaz de ayudar a Qin Wentian. Pero si el Emperador Ren muriera o fuera asesinado, este nombre de ser un hijo adoptivo no le traería más que malas intenciones a Qin Wentian.

Qin Wentian y Mo Qingcheng caminaron lentamente por el Palacio Real del País Ye. Al ver tanta gente siguiéndolos desde atrás, Mo Qingcheng repentinamente se volvió hacia Qin Wentian y preguntó con una sonrisa: “¿Deberíamos recorrer el País Ye?”

Al ver los ojos brillantes de Mo Qingcheng, Qin Wentian naturalmente entendió sus intenciones. También quería experimentar vagando por las calles con su ser querido, de compras y recorriendo los lugares de interés turístico como la gente común. Ella quería experimentar esta simple felicidad.

“Bien”. Qin Wentian asintió con la cabeza.

Al ver que Qin Wentian aceptaba tan firmemente, sus ojos brillaron con una hermosa sonrisa. Después de lo cual recurrió a esas doncellas del Valle Soberano de Medicina, “Voy a estar de gira en el País Ye. No me sigan”.

“Santa Doncella...” Alguien intentó decir algo, solo para ver los ojos de Mo Qingcheng brillar con un toque de fría furia. Justo después, esa doncella suspiró con resignación mientras negaba con la cabeza, “Entendido...”

Mo Qingcheng se giró y tiró de las manos de Qin Wentian mientras continuaban.

“Esta muchacha...” Qin Wentian negó con la cabeza ligeramente. Aunque la guerra no había estallado todavía, las nubes oscuras ya cubrían todo el País Ye. Obviamente, Qin Wentian entendió que no era un buen momento para que ambos vagaran por las calles. Después de todo, su pensamiento ahora no era similar al de aquel entonces, él era plenamente consciente de los peligros del traicionero corazón humano.

Sin embargo, ¿cómo podría soportar rechazar la solicitud de Mo Qingcheng? Por lo tanto, la sonrisa en su rostro nunca se desvaneció, y mantuvo a Mo Qingcheng cerca, guiándolos a ambos elevándose en el aire.

Los territorios de la Capital Real Ye eran excesivamente vastos y lujosos, con una atmósfera incomparablemente bulliciosa. Qin Wentian y Mo Qingcheng eran como

cualquier otra pareja deambulando por las calles, pero con su porte y su aspecto, no era probable que se les considerara ordinarios. Siempre habría jadeos de admiración provenientes de aquellos cuyas miradas aterrizaron sobre ellos. Hubo incluso algunos que quedaron tan atónitos ante el semblante impresionante de Mo Qingcheng que quedaron enraizados en el lugar. Estas personas causaron que los labios de Mo Qingcheng se contrajeran levemente en señal de insatisfacción, y esa adorable expresión suya hizo que Qin Wentian se sintiera excepcionalmente feliz.

“¿Por qué sigues sonriendo?” Mo Qingcheng pellizcó la cintura de Qin Wentian, causando una sonrisa amarga en su rostro. “Qingcheng, incluso mientras estábamos de vuelta en Chu, no te atreviste a salir abiertamente así. ¿No sabes lo grandiosos que son tus encantos?”

“En aquel entonces, pensé que era por mi estatus y porque todo Chu me conocía. Pero quién habría pensado que esto pasaría también en el País Ye”, Mo Qingcheng hizo un puchero. Cuando estaba al lado de Qin Wentian, parecía ser la joven doncella de entonces, pura e inocente.

“¿Quién no ama la belleza en este mundo?” Qin Wentian se rió, “Solo pretende que no viste sus reacciones y eso servirá”.

“Tonto”. Mo Qingcheng caminó unos pasos hacia adelante y giró la cabeza para mirar a Qin Wentian. Después de lo cual, ella giró de nuevo, aumentando su paso a un pequeño trote y corrió hacia adelante. Qin Wentian no tuvo más remedio que seguir su ritmo, persiguiéndola.

Y así, vagaron sin rumbo. A veces, caminaban por las calles, a veces tomaban un bote y navegaban por el lago, visitando lugares históricos y todo lo que el País Ye tenía para ofrecer. Una sonrisa amable y cálida apareció en las facciones hermosas de Qin Wentian, mientras aparecía una felicidad bendecida en Mo Qingcheng.

Los dos eran como una pareja inmortal que atraía la envidia y la admiración de los demás.

Después de que estaban cansados de caminar demasiado, entraron en una posada junto al lago para tomarse un descanso. Degustando vino fragante y admirando la vista del lago, estaban verdaderamente a su gusto. Había pasado mucho tiempo

desde que Qin Wentian se había sentido así de relajado antes.

“Wentian, cuando regrese al Valle, le pediré permiso de mi Maestro, estoy segura de que estará de acuerdo”. Mo Qingcheng miró a los ojos de Qin Wentian, mientras los pensamientos se formulaban en su mente.

“No”. Qin Wentian rechazó decididamente la sugerencia mientras miraba a Mo Qingcheng. Al ver la expresión de reproche en sus ojos, el corazón de Qin Wentian se suavizó y suavemente respondió, “Qingcheng, ni siquiera sabes quién te envió al Valle Soberano de Medicina e incluso hizo que tu Maestro te considere tan altamente. ¿Cómo puedes decepcionar sus amables intenciones?”

El estatus del Valle Soberano de Medicina era extraordinario. Y viendo cómo el Soberano de Medicina estaba dispuesto a otorgarle el puesto de Santa Doncella a Mo Qingcheng, uno podía imaginar cuánto respeto le estaba dando el Soberano de Medicina a la persona desconocida que había llevado a Mo Qingcheng al Valle Soberano de Medicina. Incluso podría haber una conexión entre el Valle Soberano de Medicina y esa persona desconocida.

Se podría considerar que esta persona le mostró a Mo Qingcheng una bondad que pesaba tanto como una montaña. Era solo que ellos no sabían quién era él.

Además, había una razón más por la que Qin Wentian no vocalizó. Estaba profundamente enamorado de Mo Qingcheng y no quería que se retrasara porque lo estaba siguiendo. Ahora que incluso podía producir píldoras de 5to nivel, era obvio lo aterrador que era su talento. El Valle Soberano de Medicina fue, sin duda, el mejor lugar para nutrirla. ¿Cómo pudo Qin Wentian arruinar su futuro, retrasándola solo por su culpa?

Sin embargo, también entendió que el amor de Mo Qingcheng por él era profundo. Ella estaba dispuesta a renunciar a todo solo por seguirlo.

“Está bien”, respondió Mo Qingcheng con una voz indistinta, y sus ojos, tan tiernos y tan suaves como el agua, aparentemente capaces de derretir incluso al más rudo de los corazones. Mo Qingcheng también entendió las intenciones de Qin Wentian, ambos teniendo un entendimiento tácito entre ellos. Se miraron el uno al otro con radiantes sonrisas en sus caras. Mo Qingcheng ya no mencionó que quería pedir un permiso de ausencia del Valle Soberano de Medicina.

Ambos estaban llenos de emociones tiernas, disfrutando de la paz y la tranquilidad.

Actualmente, dentro de una habitación cómoda dentro de una posada, había unos pocos Cultivadores jóvenes sentados juntos. Uno de ellos emanaba frivolidad y tenía una blancura antinatural en la cara. Ambos ojos brillaban con una luz nefasta, y todos ahora estaban mirando el lugar donde Qin Wentian y Mo Qingcheng estaban sentados. O más exactamente, estaban mirando a Mo Qingcheng.

“Pensar que habría tanta belleza en este mundo”, reflexionó el joven. Después de lo cual, intercambió miradas con otra persona sentada frente a él, antes de que su rostro se iluminara con una sonrisa.

“Es realmente afortunado que el Hermano Chu me haya invitado hoy”. Ese joven sonrió.

Esa persona a la que se hace referencia como Hermano Chu se rió, “Todavía tengo algunos asuntos con los que lidiar, así que me iré primero”.

“Jaja. Hermano Chu, por favor, cuídense”.

Después de que esa persona se fue, el joven soltó todas sus pretensiones y miró abiertamente a Mo Qingcheng. Qin Wentian naturalmente lo intuyó, no había esperado que incluso en un lugar tan pintoresco, aún haya gente como está aquí. Esto realmente estaba amortiguando sus espíritus.

“Qingcheng, ¿quieres cambiar de ubicación?” Qin Wentian sonrió. Mo Qingcheng asintió con la cabeza.

Sin embargo, en este momento, ese joven se puso de pie y se rió, “Hermano, espere un momento”.

Justo cuando Qin Wentian se preparaba para ponerse de pie, no había esperado que el joven lo detuviera. Frunciendo el ceño, sus ojos brillaron con frialdad mientras miraba en la dirección de ese joven.

“¿Hay algo que te importe?”

“Soy Dongshan Jin de la Mansión del Marques Dongshang. Al ver lo

extraordinario que eres, deseo preguntar sobre la posibilidad de que seamos amigos. ¿Me pregunto si Hermano estaría dispuesto a darme una buena cara y venir para que podamos relajarnos con el vino?” Dongshan Jin sonrió, sus palabras causaron que los otros en la posada sintieran un escalofrío en sus corazones. Así que no era otro que el Joven Maestro lascivo de la Mansión del Marques Dongshang. Esta hermosa doncella seguramente tuvo la mala suerte de conocer a alguien como él, un demonio en forma humana.

“No estoy interesado”, respondió Qin Wentian directamente.

Dongshan Jin frunció el ceño cuando un destello de frialdad brilló dentro. Luego amenazó, “Señor, ¿no está planeando darme cara entonces?”

“Piérdete”. Los ojos de Qin Wentian se entrecerraron peligrosamente. Al instante, los que estaban detrás de Dongshan Jin respondieron con frialdad: “Joven Marqués, ¿deberíamos hacer algo?”

Una luz siniestra brilló en los ojos de Dongshan Jin, su mirada se asemejaba a una serpiente venenosa cuando miró a Qin Wentian. “Te doy cara, ¿pero lo rechazas? Como ese es el caso, todos maten a este hombre por mí. Sin embargo, dejen a la mujer intacta. No quiero que se lastime de todos modos. De lo contrario, ino culpen a este Joven Maestro por matarlos a todos!

Qin Wentian frunció el ceño, su percepción se extendió cuando descubrió al instante que había personas muy lejos viendo esta confrontación. Ese joven llamado Hermano Chu todavía se detenía en la vecindad, monitoreando esta situación.

Qin Wentian lo entendió al instante. Este Dongshan Jin era solo un idiota, no era más que una pieza de ajedrez. Al pensar en esto, Qin Wentian no pudo evitar negar con la cabeza en silencio. En ese caso, la aparición de Dongshan Jin aquí no era una coincidencia, obviamente había sido arreglada por alguien.

Qin Wentian miró a Mo Qingcheng, quien al instante entendió lo que quería decir. ¿Quién habría pensado que el tiempo ganado duramente solo recorriendo las calles sería notado por otros? No había necesidad de dudar de quién estaba detrás de esto. En el País Ye, contando a aquellos a quienes ofendieron, ¿quién más que Ye Kongfan podría ser?

“¡Qué hermosa, es tan hermosa que me estoy muriendo!” Dongshan Jin ni siquiera sabía que estaba en el camino de la muerte, todavía estaba mirando con lujuria a Mo Qingcheng, fantaseando sobre las cosas que le haría a ella. ¡La luz maligna que brillaba en sus ojos se hizo aún más pronunciada!

[Anterior](#) - [Índice](#) - [Siguiente](#)